



Liturgia 17 de abril de 2017

Día de discernimiento

Monición: Los ocho días que siguen a la fiesta de la Pascua, son como un solo día festivo en el que celebramos la resurrección y nos adentramos en este misterio por puertas diferentes. Jesús resucitado hoy nos sale al paso en rostros comunes con una discreción infinita cuando nos movemos por los espacios habituales. Por los caminos humanos el resucitado nos busca. ¡Dichosas si nos dejamos encontrar!

En un breve momento se hace memoria de lo vivido la semana pasada y lo recuerda cada cual en silencio agradecido. Y oramos con el salmo.

Salmo: felices...

- Felices quienes siguen confiando, a pesar de las muchas circunstancias adversas de la vida.
- Felices quienes tratan de allanar todos los senderos: odios, marginaciones, discordias, enfrentamientos, injusticias.
- Felices quienes bajan de sus cielos particulares para ofrecer esperanza y anticipar el futuro, con una sonrisa en los labios y con mucha ternura en el corazón.
- Felices quienes aguardan, contemplan, escuchan, están pendientes de recibir una señal, y cuando llega el momento decisivo, dicen: sí, quiero, adelante, sea, en marcha.
- Felices quienes denuncian y anuncian con su propia vida y no solo con meras palabras.
- Felices quienes rellenan los baches, abren caminos, abajan las cimas, para que la existencia sea para todos más humana.
- Felices quienes acarician la rosa, acercan la primavera, regalan su amistad y reparten ilusión a manos llenas con su ejemplo y sus obras.
- Felices quienes cantan al levantarse, quienes proclaman que siempre hay un camino abierto a la esperanza, diciendo:
“No tengáis miedo, estad alegres. Dios es como una madre, como un padre bueno que no castiga nunca, sino que nos acompaña y nos alienta, pues únicamente desea nuestra alegría y nuestra felicidad”. (Miguel Angel Mesa)

Estamos invitadas a acercarnos a lo vivido creyendo en la novedad que todo ello nos trae a cada una y a la Congregación.

CANTO: ¿No lo notáis?

No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo
mirad que Yo hago algo nuevo

**YA ESTÁ BROTANDO, ¿NO LO NOTÁIS?,
YA ESTÁ BROTANDO
ME CANTARÉIS Y LO HARÉ VIVIR,
YO SOY EL SEÑOR**

Trazaré un nuevo camino,
surgirá un nuevo sendero,
Mirad que Yo hago algo nuevo.
Ya está brotando



Agua en el desierto y en lo reseco mil ríos,
para dar de beber a mi pueblo escogido.
Ya está brotando

A mi pueblo elegido, al que yo constituí
Para que proclamara mi alabanza.
Ya está brotando

Por ello tenemos por delante un día dedicado al discernimiento

“Nuestro modelo orgánico de gobierno se basa en la idea de un grupo vivo en proceso de crecimiento... Requiere el ejercicio de la responsabilidad compartida, de la comunicación y la información y del discernimiento como actitud habitual de búsqueda del querer de Dios. Adopta el círculo como la mejor imagen para representarlo”. (MOG pág 12)

EL DISCERNIMIENTO COMO ACTITUD VITAL

El discernimiento es una postura o una manera de proceder espiritual profunda. Discernir es el arte de distinguir el actuar de Dios de lo que no lo es.

El discernimiento nos permite reconocer por dónde quiere irme creando Dios para dejarlo actuar... para vencer el mal a fuerza de bien.

Así es que se vence el mal espíritu- el pecado en nosotros y en el mundo-. No se trata de atacar el mal, sino de vencerlo haciendo crecer el bien. Se trata de ser tan dóciles a la acción de Dios, que Él pueda actuar en nosotros.

Lo que hacemos al discernir, es tratar de utilizar la agudeza de nuestra mente para percibir con Dios los obstáculos que le estamos poniendo a su acción.



Si discernir es la osadía de dejarse llevar, si es aprender a conocer el modo como Dios me quiere llevar, para dejarme conducir por Él, con la seguridad de que su modo es el mejor modo, es importante tener en cuenta que *el discernimiento*:

- *nos dispone a reconocer en nuestros deseos y aspiraciones, aquello que puede atribuirse a Dios.*
- *nos prepara a dar una respuesta personal e inédita a los llamamientos del Evangelio, del Reino de Dios.*
- *es inventar “nuestra” respuesta -mía y de Dios-, es la creación común.*
- *verifica que el Espíritu se nos une como energía interior.*
- *nos aclara que no hay una voluntad particular preestablecida para cada uno, sino una respuesta personal al deseo de Dios.*
- *es un diálogo creativo de dos libertades: Cristo nos liberó para ser libres.*

OFRECIMIENTO DEL TRABAJO